

FRAGMENTOS DE DOS PIEZAS CON DECORACIÓN VISIGODA DE SANTIANES DE PRAVIA (ASTURIAS)

por

Paloma García Díaz

Con motivo de los trabajos de prospección realizados en el otoño de 1987¹, tuvimos ocasión de acceder a los fondos arqueológicos de la iglesia de Santianes de Pravia, situados en la sacristía del edificio en un pequeño Museo.

El conjunto está formado por 182 piezas recogidas durante las obras de restauración del arquitecto Menéndez Pidal durante los años 1975 y 1976. Algunas de estas piezas se habían encontrado en unas obras de acondicionamiento efectuadas con anterioridad al comienzo de la citada restauración de la iglesia. Las piezas integrantes de dicho fondo, de marcado carácter visigodo², son fragmentos de arcos de herradura de ventanales decorados, restos de ventanas ultrasemicirculares, dovelas, columnillas con dibujos lineales, dos inscripciones, una placa con decoración arquitectónica, *tegulae*, ladrillos, dos fragmentos de cerámica, un pequeño candelero de bronce y varios fragmentos de piedra con decoración a bisel. De todos estos elementos, siete serán objeto de nuestro estudio por la posibilidad de ser analizados y reconstruidos dadas sus características comunes.

¹ Estos trabajos prospectivos forman parte del estudio arqueológico que estamos haciendo en el Concejo de Pravia para la realización de nuestra Memoria de Licenciatura.

Todos los dibujos están hechos por Carmen Arias Cabezudo. Agradecemos la ayuda prestada al Dr. Isidro Bango, director del Dpto. de Arte de la Universidad Autónoma de Madrid, a Carmen Fernández Ochoa, prof. titular del Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid y a mis compañeros Asun Martínez Pleite, M^a del Mar Zarzalejos Prieto y Joaquín Aurrecoechea.

² FERNANDEZ CONDE, F. J., «La Corte Asturiana de Pravia. Influencias visigodas en los testimonios arqueológicos». *BIEA*, 122, Oviedo, 1987, p. 338-343, y «El visigotismo de la Corte de Pravia. Testimonios arqueológicos». *II Congreso de Arqueología Medieval*, tomo III, Madrid, 1987, p. 400-402.

Estos siete fragmentos aparecieron en el relleno de algunas paredes rehechas con anterioridad a nuestra centuria³, conservan aún restos del mortero de los muros y su estado de conservación no es excesivamente bueno. Los fragmentos 1, 2 y 3 parecen corresponder, según explicaremos posteriormente, a una pieza de ensamblaje y los 4, 5 y 7 a una placa de cancel. Dichas piezas consideramos que están íntimamente ligadas a las dos placas de cancel con pilastra lateral resaltada que a fines del s. XIX, colocadas a modo de iconostasis, separaban el presbiterio de la nave⁴. En 1894, al sustituir el retablo del altar por otro más ostentoso, apareció un ara claramente visigoda y junto a ella restos decorativos de iguales características de los aquí estudiados, recogidos en la publicación de F. de Selgas⁵ y actualmente desaparecidos.

DESCRIPCION DE LOS FRAGMENTOS

• Pieza 1

— Frag. 1 (Fig. 1):

Fragmento correspondiente a la parte superior de una posible pieza de ensamblaje de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por una rosácea de seis pétalos inscrita en un círculo, con doble moldura de *cyma* reversa, conseguida median-

³ La iglesia de Santianes de Pravia desde su fundación (774) hasta nuestros días ha sufrido numerosas remodelaciones: en el s. XVIII se transforma casi por completo. Para más información ver:

BANCES y VALDES, J., «Noticias históricas del Concejo de Pravia», *BRAH*, 58, Madrid, 1911, p. 240 y ss.

DE SELGAS, F., «Santianes de Pravia (Oviedo) y su Panteón regio». *Bol. Soc. Esp. de Excursiones*, 10, Madrid, 1902, p. 5-14/28-34/52-57.

FERNANDEZ CONDE, F.J., Cfr. «La Corte Asturiana...», p. 315 y ss. y «El visigotismo...», p. 294-403.

⁴ DE SELGAS, F., Op. Cit. nota 3, p. 33.

Hoy en día, dichas piezas se encuentran en la cripta de la iglesia Parroquial de El Pito — Cudillero — (Asturias). Al no haber podido estudiarlas directamente, todos los datos aquí recogidos, los hemos tomado de diversas publicaciones. Las medidas de F. DE SELGAS, Op. Cit. nota 3, p. 33, y la descripción e interpretación de H. SCHLUNK, «Arte visigodo», *Ars Hispaniae*, vól. II, Madrid, 1947, p. 328-329, por ser con las que estamos más de acuerdo. Otras interpretaciones en:

FERNANDEZ CONDE, F.J., Op. Cit. nota 2

CAMPS CAZORLA, E., «El Arte Hispanovisigodo», *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, vól. III, Madrid, 1940, p. 510.

DIEGO SANTOS, F., «Arqueología Hispanovisigoda», *Historia de Asturias*, vól. III, Ed. Ayalga, Oviedo, 1977, p. 236.

⁵ DE SELGAS, F. Op. Cit. nota 3, p. 52.

te la intersección de semicírculos secantes. Uniendo los vértices terminales de los pétalos descritos aparecen sendos pétalos. A este grupo decorativo le sigue otro, compuesto por un círculo cuya disposición interna desconocemos dado el irregular estado de conservación de la pieza. Ambas roséas están separadas por una *pelta*. Transversalmente al eje mayor discurren dos molduras; las más próxima al campo decorativo es de *cyma* reversa y la otra lisa. El reverso del fragmento está alisado. En la parte superior presenta una acanaladura para encajar tableros. Tanto el reverso como el anverso tienen restos de mortero.

Dimensiones: — eje mayor 27 cm.
— eje menor 18 cm.
— grosor 20 cm.
— ancho de la acanaladura 4 cm.
— alto de la acanaladura 4 cm.

— Frag. 2 (Fig. 1):

Fragmento correspondiente a la parte superior de una posible pieza de ensamblaje de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por un círculo cuya disposición interna desconocemos debido al mal estado de la pieza. A este grupo decorativo le sigue otro compuesto por una rosácea de seis pétalos inscrita en un círculo con doble moldura de *cyma* reversa, conseguida mediante a la intersección de semicírculos secantes. Uniendo los vértices terminales de los pétalos descritos aparecen sendos pétalos. Ambos grupos decorativos están separados por una *pelta*. Transversalmente al eje mayor discurren dos molduras; la más próxima al campo decorativo es de *cyma* reversa y la otra lisa. El reverso del fragmento está alisado. En la parte superior presenta una acanaladura para encajar ableros. Tanto el reverso como el anverso tienen restos de mortero.

Dimensiones: — eje mayor 19 cm.
— eje menor 16 cm.
— grosor 20 cm.
— ancho de la acanaladura 4 cm.
— alto de la acanaladura 4 cm.

— Frag. 3 (Fig. 1):

Fragmento correspondiente a la parte superior de una posible pieza de ensamblaje de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por un círculo que encierra cuatro pétalos dispuestos paralelamente al mismo, éstos a su vez, parece, que inscriben otro pequeño círculo. Debido al mal estado de conservación de la pieza no podemos describir la decoración encerrada por este segundo círculo. Transversalmente al eje mayor discurren dos molduras; las más próxima al campo decorativo es de *cyma* reversa y la otra lisa. El reverso del fragmento está

fracturado. En la zona superior presenta una acanaladura, en parte fragmentada para encajar tableros. Tanto el reverso como el anverso tienen restos de mortero.

- Dimensiones:* — eje mayor 19 cm.
 — eje menor 13 cm.
 — grosor 19 cm.
 — ancho de la acanaladura 4 cm.
 — alto de la acanaladura 4 cm.

• **Pieza 2**

— **Frag. 4 (Fig. 1):**

Fragmento de una posible placa de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada de izquierda a derecha, por varias molduras de *cyma* reversa que componen un rectángulo, el cual inscribe tallos estilizados con forma liriforme, éstos a su vez encierran una flor de lis. A este grupo decorativo le sigue otro compuesto por un cuadrado formado por molduras de *cyma* reversa, en el que se inserta una gran roseta en cuyo interior aparece un aspa de cuatro brazos recubiertos con labor de trenzado, entre las aspas aparecen peltas. Transversalmente al eje mayor de la pieza discurre, delimitada por molduras de *cyma* reversa, una banda formada por tallos ondulantes terminados en estilizaciones vegetales. La moldura superior de la franja es de *cyma* lisa. El reverso del fragmento está alisado, así como la parte superior de la pieza. Todo el fragmento tiene restos de argamasa.

- Dimensiones:* — eje mayor 37 cm.
 — eje menor 28 cm.
 — grosor 13 cm.

— **Frag. 5 (Fig. 1):**

Fragmento de una posible placa de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por una rosácea geométrica, inscrita en un círculo con doble moldura de *cyma* reversa, compuesta de pétalos separados por rombos segmentados. A este grupo decorativo le sigue otro compuesto por un círculo cuya disposición interna desconocemos debido al precario estado de la pieza. Los espacios entre las rosetas están ocupados por flores de lis de doble voluta. Transversalmente al eje menor de la pieza discurre, delimitada por molduras de *cyma* reversa una banda formada por tallos ondulantes terminados en estilizaciones vegetales. La moldura superior de la franja es de *cyma* lisa. El reverso de fragmento está alisado, así como la parte superior de la pieza. Todo el fragmento tiene restos de argamasa.

Dimensiones: — eje mayor 32 cm.
— eje menor 30 cm.
— grosor 13 cm.

— Frag. 6 (Fig. 1):

Fragmento de esquina de una posible placa de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por una banda delimitada por tres molduras, las dos más próximas al campo decorativo de *cyma* reversa y la otra lisa en la parte superior y en la parte inferior por tres molduras de *cyma* reversa. Dicha banda está compuesta por tallos ondulantes terminados en estilizaciones vegetales. El reverso del fragmento está alisado, así como la parte superior. Todo el fragmento tiene restos de argamasa.

Dimensiones: — eje mayor 17 cm.
— eje menor 16 cm.
— grosor 13 cm.

— Frag. 7 (Fig. 1):

Fragmento de una posible placa de cancel, de piedra caliza blanca. Decoración de talla a bisel en el anverso, formada, de izquierda a derecha, por una banda delimitada en la parte inferior por tres molduras de *cyma* reversa. Dicha banda está compuesta por tallos ondulantes terminados en estilizaciones vegetales. A continuación de las molduras inferiores la piedra continúa sin trabajar. Su estado de conservación es malo. El reverso del fragmento está alisado. Toda la pieza tiene restos de argamasa.

Dimensiones: — eje mayor 18 cm.
— eje menor 10 cm.
— grosor 13 cm.

ESTUDIO DE LOS FRAGMENTOS

Al comenzar el análisis detallado de las piezas 1 y 2 encontramos un primer problema: el enorme desconocimiento de las tipologías de cancelos de época visigoda. Actualmente, no contamos con ningún cancel in situ, con excepción de alguna acanaladura o agujeros, que todavía se conservan en columnas, suelos o muros. Existen, sin embargo, algunos ejemplos reutilizados en iglesias posteriores y en estado fragmentario, como el de la iglesia de St^a Cristina de Lena (Asturias)⁶.

⁶ Entendemos por cancel una estructura que acota espacios dentro de un edificio, compuesto por placas y piezas de ensamblaje tanto en piedra, madera...

Otro segundo problema es que solo contamos actualmente con tres fragmentos de la pieza 1 y tres en la pieza 2, lo que dificulta una respuesta definitiva de su forma y uso haciéndonos considerar este estudio como una mera posibilidad o hipótesis en espera de posibles hallazgos dadas las actuales investigaciones que se realizan en la iglesia de Santianes de Pravia⁷, así como las que se pueden llevar a cabo en otros yacimientos coetáneos.

— Análisis de la Pieza 1 (Fig. 2)

Los fragmentos 1, 2 y 3 evidentemente formarían parte de la misma pieza debido a sus similitudes tanto estilísticas como formales: tipo de soporte — piedra caliza —, grosor — 13 cm. —, acanaladura superior, técnica de talla.

En cuanto a su función cabría pensar que se trata de una pieza de ensamblaje de un cancel por la acanaladura que presentan los tres fragmentos de la parte superior. Dentro de las piezas de ensamblaje podría tratarse de una jamba, de una pilastrilla o de un lecho de cancel⁸, pero pocos son los datos que tenemos para definir la pieza; contamos con la decoración, las dimensiones y la acanaladura.

La decoración no puede ser un rasgo definitorio del uso y forma de la pieza ya que los motivos de rosáceas inscritos en círculos es un tipo decorativo constante en el mundo visigodo tanto en frisos como jambas, pilastrillas, tableros, lechos, cimacios, etc...

Las acanaladuras clasifican una pieza dentro del ensamblaje pero no definen ni su lugar ni el uso dentro de un cancel, ya que una acanaladura podría presentar las mismas características en cualquiera de sus funciones.

Por último, la dimensión es el único dato que nos permite definir la pieza con cierta seguridad, aunque siempre dentro de la hipótesis. Según esto incluiríamos la pieza 1 dentro de los lechos de cancel por la similitud, en cuanto a dimensiones se refiere, que presenta con tres lechos de cancel recogidos en el Museo Arqueológico de Oviedo.

— Dimensiones de la pieza 1:

- Altura: 34 cm. aprox.
- grosor: 20 cm.

— Dimensiones de los lechos del Museo:

- a) Lám. XXVII, XXVIII y XXIX⁹
 - Altura: 33 cm.

VILLALON, C., *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*. Badajoz, 1985, p. 187-201.

⁷ Investigaciones dirigidas por el Dr. F.J.Fernández Conde.

⁸ Término utilizado por SCORTELL PONSODA, M., en *Catálogo de las Salea de arte prerrománico del Museo Arueológico de Oviedo*, Oviedo, 1978, p. 15-18.

⁹ IDEM, Op. Cit. p. 18.

- grosos: 32 cm.
- b) Lám. XXX¹⁰
 - Altura: 33 cm.
 - grosor: 31 cm.
- c) Lám. XXXI¹¹
 - Altura: 28 cm.
 - grosor: 19 cm.

— **Análisis de la Pieza 2 (Fig. 3)**

Los fragmentos 4, 5 y 7, dadas sus idénticas características técnicas y decorativas quedan incluidos en la pieza 2.

Los tres fragmentos están realizados en el mismo soporte (piedra caliza), tienen el mismo grosor (13 cm.), están alisados de igual forma por el reverso, realizados con técnica a bisel y presentan rodeando su campo decorativo molduras y una banda con idéntico diseño¹².

La reconstrucción de la pieza dos se ha basado en los tableros de cancel que F. de Selgas¹³ recogió a principios de siglo, ya que consideramos que nuestra pieza podría incluir-se dentro del tipo de una o dos placas de cancel en cuanto a su funcionalidad. Este basarnos en la pieza de Selgas responde a varios conceptos: dimensiones de las piezas, esquema compositivo similar y analogías decorativas de las dos placas con el famoso cancel de St^a Cristina de Lena (Asturias).

• *Dimensiones de las piezas:*

- Pieza de F. de Selgas: — ancho 0,95 m.
 - alto 0,95 m.
 - grosor 0,15 m.
- Pieza a estudiar: — ancho 0,84 m. aprox.
 - alto 1,16 m. »
 - grosor 0,15 m.

• **Esquema compositivo:**

Ambas piezas presentan dos franjas centrales decoradas con círculos con motivos florales y geométricos, y rodeando las mismas, una banda de tallos ondulantes con decoraciones vegetales.

• **Analogías con St^a Cristina de Lena:**

Cabe señalar que por analogías no nos referimos en ningún caso a que existan características comunes en los tres cancelos sino que se mantiene una

¹⁰ IDEM, Op. Cit. p. 18.

¹¹ IDEM, Op. Cit. p. 18.

¹² Ver descripción de las piezas.

¹³ DE SELGAS, F., Op. Cit. nota 3, p. 33.

relación análoga entre, por un lado, el cancel de St^a Cristina de Lena y las placas de F. de Selgas, y por otro, entre St^a Cristina y la pieza 2.

— Relación St^a Cristina de Lena — F. de Selgas: decoración de tallos ondulantes que inscriben racimos y hojas.

— Relación St^a Cristina de Lena — pieza 2: decoración de roseta del fragmento 4 de la pieza 2 que se repite en la parte central del cancel de St^a Cristina y similitud de la roseta del fragmento 5 de la pieza 2 con una de las rosáceas de las piezas laterales del cancel de St^a Cristina.

Los restantes motivos decorativos que aparecen en la pieza son propios de la época y se repiten frecuentemente. Por ejemplo, la flor de lis aparece representada en un fragmento procedente de St^a M^a de Bendones, en el cancel del grifo de San Miguel de Lillo¹⁴, o en San Pedro de la Nave¹⁵.

El fragmento 7, perteneciente también a la pieza 2 parece indicarnos, por el apéndice que posee en su parte inferior (probablemente más largo), que dicha pieza estaría encajada en el suelo, lo que nos pone de nuevo en relación con F. de Selgas¹⁶ que alude también a un largo «tizón» que tendrían sus tableros para ser clavados en el suelo.

Por todo lo expuesto anteriormente similitud en las medidas, mismo esquema compositivo, analogías decorativas en el cancel de St^a Cristina de Lena, técnica de talla y soporte similares, se podría pensar que ambas piezas fueron hechas por el mismo cantero.

En cuanto al fragmento 6, se trata de una pieza de iguales características a las de los fragmentos 4, 5 y 7 que creemos pertenece al mismo conjunto decorativo pero no a la pieza 2, debido a que el sentido de la decoración vegetal de la banda es contrario al de los otros tres fragmentos. Así mismo, F. de Selgas¹⁷ recoge otro fragmento de iguales características.

CRONOLOGIA

Desde un punto de vista cronológico, la pieza 2 puede fecharse en la misma época que las placas de cancel de Santianes de Pravia que actualmente se encuentran en el Pito (Cudillero), por tratarse como anteriormente explicamos, de parte integrante del mismo grupo decorativo. Dichos paneles están fechados, por unanimidad de los investigadores expertos en el tema Schlunk,

¹⁴ SCORTELL PONSODA, M., Op. Cit. nota 8, p. 29, Lám. CIX.

¹⁵ SCHLUNK, H., Op. Cit. nota 4, p. 298, fig. 315.

¹⁶ DE SELGAS, F., Op. Cit. nota 3, p. 33.

¹⁷ IDEM, Op. Cit. nota 3, p. 52. Basándonos en este fragmento hemos reconstruido la decoración de la banda externa en las esquinas invirtiendo el sentido de la ornamentación floral.

Camps Cazorla entre otros, en la segunda mitad del s. VII¹⁸.

Es frecuente que todo este tipo de piezas (placas, piezas de ensamblaje, columnillas, pilastrillas...) aparezcan reutilizadas en iglesias posteriores, llegando incluso hasta nuestros días, por ejemplo el citado cancel de St^a Cristina de Lena. En el caso que nos ocupa, ocurre algo similar ya que según las noticias recogidas por F. de Selgas, dichos tableros funcionaron a modo de cancel hasta fines del siglo pasado¹⁹.

En cuanto a la pieza 1, al aparecer en el mismo contexto que la anterior, tener técnica de trabajo y una decoración con marcado carácter visigodo, podríamos incluirla en la misma época cronológica que la pieza 1, hasta que nuevos datos ratifiquen o desmientan esta pequeña aportación al campo de la arqueología visigoda en la Península Ibérica.

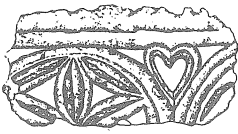
Madrid, 1988

¹⁸ SCHLUNK, H., Op. Cit. nota 4, p. 328.

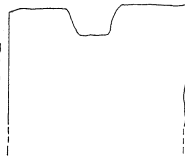
CAMPS CAZORLA, E., Op. Cit. nota 4, p. 510.

¹⁹ DE SELGAS, F., Op. Cit. nota 3, p. 33.

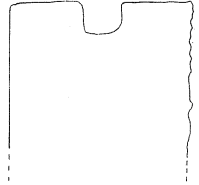
PIEZA 1



frag.1



frag.2



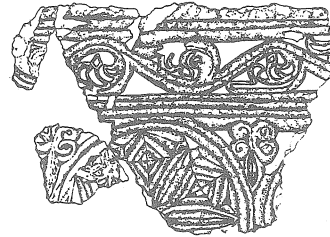
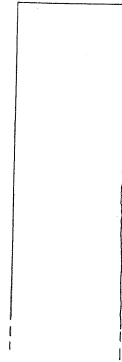
frag.3



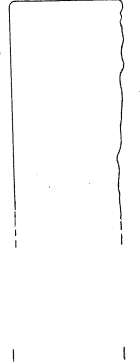
PIEZA 2



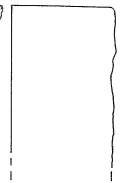
frag.4



frag.5



frag.6



frag.7



Fig. 1 — Fragmentos de las piezas 1 y 2.

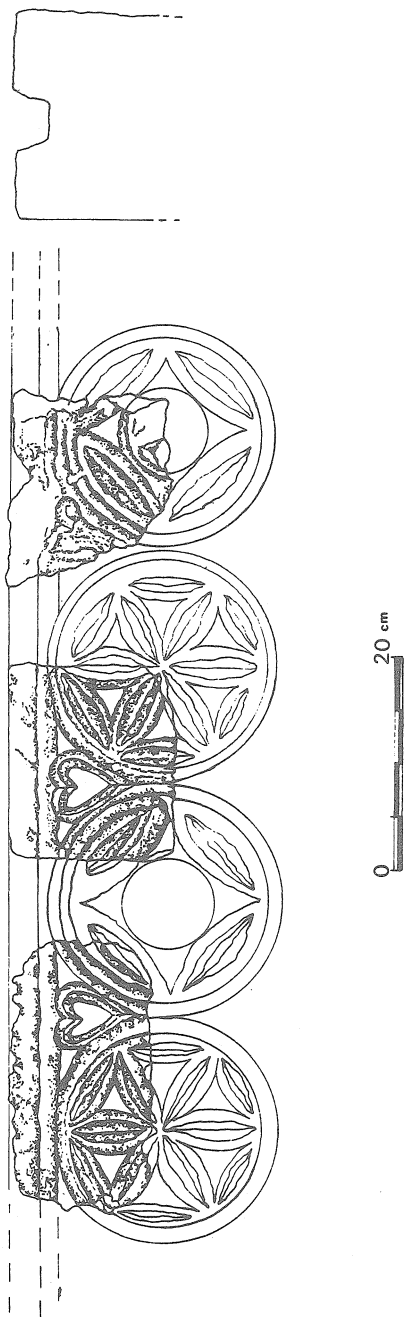


Fig. 2 — Reconstrucción de la pieza 1.

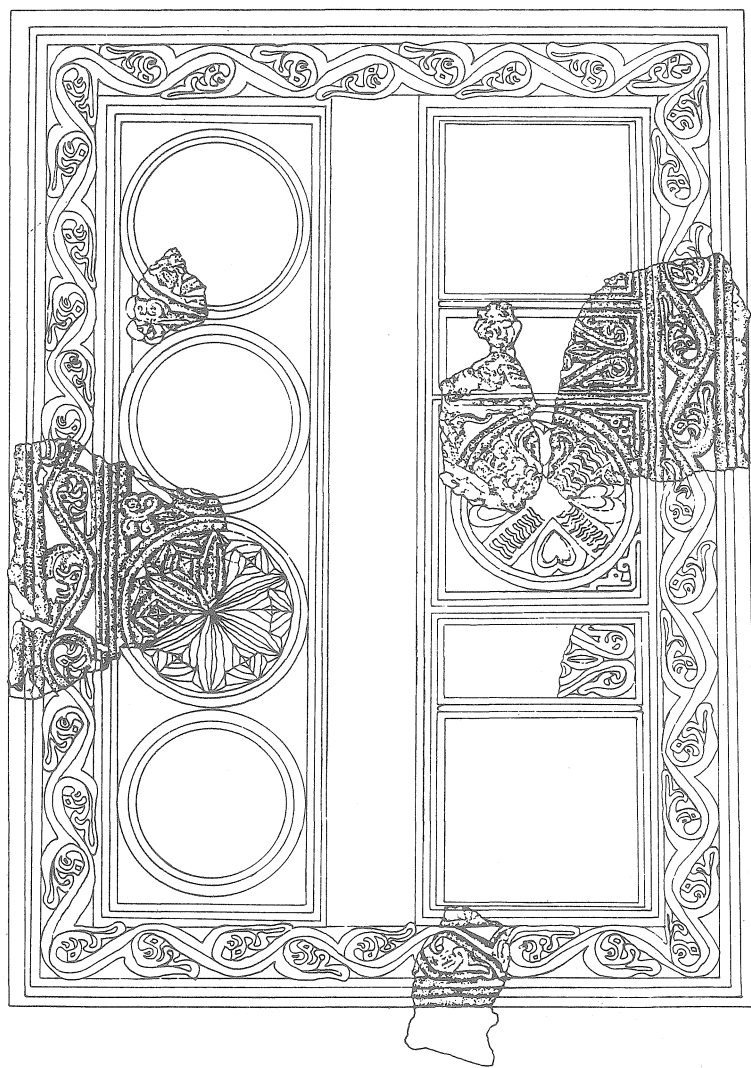


Fig. 3 — Reconstrucción ideal de la pieza 2.

DEBATE

Manuel Real — Queria antes de mais felicitar esta comunicação feita pela equipa do Dr. Nelson Rebanda, dado que se trata de um trabalho de extrema minúcia, feito com muita qualidade e que escolheu um caso muito interessante, a ligação do castelo roqueiro com o povoado e a sua igreja e a ocupação do vale. Queria era só alertar para um aspecto. Eu já conhecia parcialmente este trabalho, dado que parte da equipa uma vez se deslocou ao Porto e esteve a mostrar-me todo este material: no entanto, na altura ainda estava a igreja muito menos escavada e, já se via bem alguns aspectos da igreja românica. Agora a observação desta planta, já da segunda campanha, permite-me as seguintes considerações. Custa muito a crer que a igreja do séc. XII e mesmo posterior tenha tido um remate nesta zona, dado que a relação de volumes e a relação da área aqui é impossível quase dar-se com uma ábside deste tamanho e uma nave que venha só até. Neste caso concreto — eu agora não estou bem dentro de pormenores de escavação — vendo a planta, parece-me que esta estrutura aqui será uma estrutura anterior, provavelmente do templo que precedeu o templo românico. Chamo a atenção para a existência do castelo roqueiro, que poderá ser um castelo que tem ascendentes na própria Alta Idade Média; por outro lado, também a planta leva a pensar que assim seja. Para já parece ser uma igreja que termina sem porta do lado oeste; poderá ter um perímetro rectangular, seguindo um pouco por debaixo da capela-mor românica, e este tipo de planta rectangular é uma planta que se tornou relativamente frequente a partir do séc. IX, séc. X, etc. Existe em vários pontos da Europa, aparece na Inglaterra, França, suponho que na Bélgica e aqui na Península há vários casos que poderão ser citados. O mais conhecido é a Câmara Santa de Oviedo; também presumivelmente a primeira catedral de Compostela seria rectangular; no convento da Costa o segundo templo é um templo rectangular, portanto com a cabeceira e a ábside exactamente do mesmo tamanho. Lembro-me também de outro caso de uma igreja de que só apareceram os fundamentos escavados na rocha, em Cuya Cabras e é também rectangular, não tem porta do lado oeste e tem só uma porta lateral. A existência de portas laterais e a inexistência de porta do lado oeste é uma característica moçárabe, uma característica que aponta para o séc. X. Portanto, a dimensão e a proporção deste edifício julgo que mostram indícios de se tratar de um edifício anterior. E aliás ele mostra um processo que se vai verificando que se torna corrente na passagem do pré-românico para o românico, que é um alargamento das igrejas e com aproveitamento de parte dos alinhamentos anteriores, e alargando seja para norte, seja

para sul, para leste ou para oeste. Isto quando não há uma deslocação completa do templo para a zona exterior. E aqui há um outro indício muito interessante, é que as sepulturas mais antigas, estas sepulturas são anteriores a isto e estão no exterior desta parede. Havia nesta época, embora não com rigidez como se sabe, mas havia de qualquer modo algum respeito pelos enterramentos no interior das igrejas, que normalmente não eram feitos — havia disposições nesse sentido desde a época visigótica — e aqui temos um caso quase nítido em que não aparecem enterramentos no interior e logo encostados a este muro estão os primeiros enterramentos que são anteriores àquele. Portanto creio que estamos aqui com nítidos vestígios — e felicito-vos por isso — de mais uma igreja pré-românica e com uma planta que tem uma tipologia bem definida. Sobre a escavação de Dume gostaria de dar alguns apontamentos, mais, vincar aquilo que já foi dito sobre a planta do primeiro edifício e o segundo edifício que o segue mais ou menos. Isto aqui dá uma aparência de ferradura, não o será, mas isto apareceu ao nível dos alicerces, e os alicerces são sempre pouco regulares e portanto suponho que no exterior a igreja não apareceria com um ar de ser em ferradura. Por outro lado, julgo que é de vincar, na segunda fase, a manutenção da planta do primeiro período e fazer um bocado o ponto em relação ao que se conhece por ex. de S. Frutuoso de Montelius, embora já com um enquadramento maciço rectangular mas, no período da reconquista — e eu estou em sintonia com o Doutor. Carlos Alberto Ferreira de Almeida: S. Frutuoso, tal como hoje se vê, em grande parte será do período da reconquista, provavelmente séc. X; aqui talvez aponte para o séc. IX dada a estrutura do aparelho — mantém-se esse tipo de planta. Por outro lado também, nota-se aqui uma coisa: esta igreja foi demolida (a primeira), talvez por se achar que era pequena ou porque ela não permitia garantias de estabilidade suficiente. O que é certo é que na segunda fase fazem uns contrafortes contra a parede por falta de confiança. Não sei se tal falta de confiança será em relação à sustentação de ábsides circulares, que levou por ex. em S. Frutuoso e noutras igrejas moçárabes a fazer o enquadramento com uma estrutura pétreia rectangular. Também se pergunta como é que deveria ser — e julgo que o resto da escavação deveria tentar responder a isto — do ponto de vista já estrutural, que reflexos havia em superfície deste sistema de contrafortes. Eles só estavam a contrafortar a parte de baixo ou esse sistema prolongava-se para cima? Estou em crer que como o botarêu não deveriam ser. No entanto, há aqui um caso que não foi referido por falta de tempo, porque, como vêem, haveria muito a dizer; apareceu neste local, incrustada, uma base de coluna, e há aqui uma base invertida. Eu ponho a hipótese de termos aqui uma galeria; isto aqui seria o assentamento de uma outra base, porque aqui é *opus signinum*, e haveria uma galeria que ela própria funcionaria como uma estrutura arquitectónica de sustentação das pressões da abóbada da ábside. Na época não encontrei ainda grandes paralelos, sugere-me um pouco a solução que se conhece por ex. em Estói, em Milreu, para o templo que lá existe, com uma galeria no exterior, e que ela própria vai servir de

sustentação às pressões da ábside. Eu julgo que era extremamente importante que a escavação verificasse se por baixo existe, camuflado pelo *opus signinum*, este tipo de contraforte. Entretanto, eu já não vou há muito tempo a Dume e tive notícia de que a confraria avançou com obras um pouco à revelia das autoridades oficiais, embora isso fosse já anunciado há algum tempo, e começou a fazer uma empreitada que já destruiu parte das estruturas. Considero esta situação extremamente grave dado que que é o único templo suévico conhecido, datado com cronologia absoluta, numa zona próxima da capital dos Suevos e igreja construída pelo apóstolo dos Suevos. Quer dizer, o que se está a passar em Dume parece-me nesta fase extremamente grave, e há que ao menos tentar salvar o que ainda resta. Além disso, é uma estação, como viram, com uma estratigrafia fabulosa e em que os níveis suévidos estão quase intactos. E portanto havia uma oportunidade enorme de investigar isso, até porque é uma época que se desconhece completamente e parece-me extremamente importante realçar o aparecimento deste tal muro que o Dr. Luís Fontes acabou de referir, cuja estrutura de aparelho é exactamente idêntica a este (tenho a impressão de que haverá uma correlação entre ambos). E agora pergunta-se, o que é que será? Há duas hipóteses. Sabe-se que aqui foi construído um mosteiro. Poderiam ser restos da parte habitacional do mosteiro. Mas eu ainda me pergunto se não será uma outra coisa. Nós estamos aqui perante uma zona de sede episcopal; ora, as sedes episcopais normalmente tinham um sistema construtivo mais complexo. Hoje também de manhã foi isso referido pelo Doutor Carlos Alberto Ferreira de Almeida. Havia a igreja baptismal e havia a igreja, por vezes, martirial (a basílica dos mártires); essencialmente eram essas duas. Ora acontece o seguinte: de facto pela tipologia deste documento ele segue uma planta que já é suficientemente conhecida, uma planta de tipo martirial. Não seria este um dos templos aqui existentes? (e nas redondezas encontrámos ainda restos de um outro templo). Isto é uma pergunta que eu levanto, dada a importância deste conjunto arquitectónico. Mesmo que sejam ou não sejam aqui restos de outro templo, há que avançar na investigação e tentar localizar o resto do mosteiro. Claro que não é fácil, há aqui construções, há no entanto aqui um jardim de buxo, e não sei até que ponto se poderá investigar nessa zona. Quanto à cerâmica, gostava só de aventar o seguinte: a definição do templo como sendo da Reconquista (esta segunda fase) deriva não só dos condicionalismos históricos, etc., e do que se conhece da documentação, mas creio que a estrutura do aparelho é já bastante clara nesse sentido; por outro lado também, apareceu cerâmica debaixo do *opus signinum* nitidamente da reconquista e com paralelo, por ex., nas escavações do convento da Costa. Este infelizmente não deu muita cerâmica, mas deu cerâmica suficientemente caracterizável e em níveis bem definidos. Foi talvez a primeira escavação que permitiu começar a conhecer o que era a cerâmica da reconquista. A finalizar lembraria o achado do mosaico e é provável que pertencesse a este primeiro templo; contrariamente à generalidade dos mosaicos romanos, não aparece

sobre uma estrutura de quase betão, mas aparece sobre tijolos. Haveria que investigar um bocado este tipo de técnica. Por outro lado o que acontece também é que não se encontra nenhum vestígio, aqui no interior, disso, mas há uma camada fina de terra muito bem regularizada. Das duas, uma: ou era o primitivo pavimento do templo, o que me custa a crer, ou então estes próprios tijolos assentariam nessa camada e portanto teríamos o pavimento da igreja suévica. Além disso, como material decorado, apareceu uma pedra de mármore trabalhada, muito pequena; não sabemos se de facto era um monumento faustoso, ou não, poderia ter elementos aqui bastante ricos, embora a cultura material da época seja uma cultura não tão rica como às vezes se possa supor. Um outro aspecto que eu gostava ainda de referir, a terminar, é que há notícia, suponho que do séc. XVIII, do achado de sepulturas cuja caracterização não é possível agora definir, mas com peças de ouro, etc. As sepulturas podem ter aparecido aqui, dado que a descrição dessa época já refere o templo com esta planta; portanto, ele esteve em parte a descoberto e daí as perturbações que foram encontradas e o aparecimento de sepulturas no interior poderia vir a confirmar a função martirial deste templo, onde aliás o S. Martinho de Dume veio a ser enterrado.

Luís Fernando Fontes — Só algumas considerações finais. As escavações em Dume, mais do que resolver questões relativamente às ocupações medievais, levantaram e deixam muitas questões em aberto, não só em relação aos aspectos da arquitectura e da decoração dos edifícios, mas também da articulação da igreja com o eventual mosteiro e da estruturação do espaço envolvente. Nós sabemos pelos vestígios e pela observação de superfície que as construções se estendem para leste e para sul, por baixo do adro, por baixo da estrada, para os quintais que estão à volta. De qualquer modo, os dados que se recolheram penso que não são suficientes para avançar com quaisquer outras conclusões relativamente ao tipo da construção e às suas componentes e pormenores. Talvez um pouco pela minha pouca experiência, eu preferi não avançar para essas considerações já que não posso fundamentar quaisquer interpretações que faça relativamente a isso. Um outro aspecto, e em que aproveito já a deixa do Dr. Manuel Real, a propósito da continuidade ou não das escavações em Dume: parece-me que neste momento é bastante difícil, problemático até, já que isso põe em questão uma série de encargos assumidos pelas entidades locais, etc. De qualquer modo penso que amplas perspectivas se abrem com estes vestígios que se encontraram até agora, pela potência estratigráfica, pela monumentalidade mesmo dos vestígios, mas penso que só daqui a alguns anos será possível completar os trabalhos, já que se criou uma situação quase de conflito (embora os arqueólogos sejam sempre estranhos a essas coisas, como é costume) com a paróquia, relativamente às possibilidades ou não de ampliação da igreja que eles estão a fazer.

ou não de ampliação da igreja que eles estão a fazer.

Nelson Rebanda — Em primeiro lugar, queria agradecer ao Dr. Manuel Real as referências elogiosas e o incentivo e encorajamento que dirigiu ao nosso grupo. Por outro lado, também pelo parecer que deu. No entanto, eu queria só referir quanto à interpretação que nós tínhamos feito, que não tinha sido exactamente essa, mas é uma hipótese de certa forma a considerar. Eu só me permitia fazer aqui uma pequena observação no que diz respeito a esta sepultura que surge neste local: está cortada pela parede; aqui aparecem-nos os ossos ao nível da bacia e portanto ela continuaria para aqui. Portanto parecemos que estas paredes estariam acima pelo menos de uma das sepulturas da necrópole. Outro aspecto é aqui um pequeno buraco de um gonzo de porta que tem inclusivamente polimento de ter girado e que tem como batente uma pedra. Foi isto que nos levou a pensar que a igreja românica ao ser deixada inconcluída, a partir de determinado momento as pedras, pelo menos deste lado Norte e Sul da nave, teriam sido levadas, teriam desaparecido, e então haveria um segundo momento em que as pessoas se adaptam, fazem estas construções e usam uma das pedras da fiada românica para estruturar aqui um gonzo e daí aqui a porta. Elemento ainda que nos fez pensar que estas construções, estas estruturas poderiam ser posteriores à construção românica, foi o facto de aqui, ainda na relação com a necrópole, existir a tal pequena estela grafitada que encosta ao ponto em que foi rematada a parede românica. Portanto, há aqui uma sepultura e que tem exactamente encostada uma estela e ela estrutura-se daí para cá.

M.R. — Julgo que de facto é uma hipótese perfeitamente plausível e agora com estas explicações talvez até adira mais depressa a essa conclusão, mas de facto só conhecendo bem as condições do achado, pois aqui foi apenas uma primeira visão. E há ali localização de sepulturas que de facto levantam um problema e penso que o Dr. Mário Barroca tem qualquer coisa a dizer sobre isso.

Mário Barroca — Só queria chamar a atenção para uma coisa. É que creio que vocês têm uma necrópole anterior e um templo românico posterior. E depois do templo românico têm esse muro em U. Porque há claramente aí sepulturas que é impossível terem estado, quer com o muro românico, quer com aquele muro em U que o Dr. Manuel Real entendeu ser pré-românico.

N.R. — Portanto, se bem entendi, há sepulturas que não podem ser contemporâneas do muro românico; mas são anteriores ou posteriores?

M.B. — Quer esta sepultura, quer esta que está no enfiamento do muro, são incompatíveis quer com a interpretação do Dr. Manuel Real, quer com o considerar-se esta necrópole como contemporânea disto. Claramente; esta sepultura então é flagrante. Esta sepultura é seguramente anterior ao próprio

templo românico. Eu não estive lá, e isto é um bocado confuso para uma pessoa que não está lá. Mas eu creio que vocês têm sepulturas quer de tipologia muito tardia, quer de tipologia relativamente antiga (estas ovaladas)... esta pode ser perfeitamente contemporânea da construção românica (isso é um problema que a estratigrafia pode resolver), pode ir até ao séc. XIII. Agora, estas, devem corresponder a uma fase anterior à construção românica. Portanto vocês têm uma estrutura românica que vai ser implantada numa zona de enterramento.

N.R. — Elas estão abertas ao afloramento, no qual assenta a parede românica também.

M.B. — Mas não é isso, é que uma sepultura destas pressupõe uma área envolvente para assentamento da tampa. E aqui não há espaço para esse assentamento.

N.R. — Bem, é uma hipótese a considerar. Talvez aqui o desenho não revele bem...

Não identificado (equipa de Moncorvo) — A campanha que deu origem a esta planta terminou há 15 dias. Aquelas duas sepulturas que estás a indicar não estão desenhadas ali. Aquilo é apenas uma mancha a indicar que existe uma sepultura naquela zona.

M.B. — Qual é a tipologia?

N.R. — Digamos que o afloramento aparece ali bastante desagregado e é nesse xisto desagregado que correm os restos osteológicos.

Fernando Real — Ao ouvir a vossa comunicação, verifiquei que havia diferentes materiais na constituição daquelas estruturas. Observei que numa havia frisos, noutra tampas de sepultura em calcário. A petroarqueologia é um dos temas que me toca, e eu queria só deixar este alerta para quem está a investigar. Em sítios onde aparece por ex. calcário numa região que é granítica, tem interesse determinar-se por ex. qual é a origem desse calcário, até porque ele não é local e isso poderá definir áreas de exploração dos recursos pétreos, ajudar a perceber circulações, fontes de matéria-prima, etc. Neste momento existe para o nosso país um catálogo (que ainda não está publicado, mas a que se pode ter acesso) muito pormenorizado da petrografia dos calcários em lâmina e portanto sempre de alguma destas rochas seja possível tirar uma lasca de 2 cm., pode-se determinar com grande exactidão o tipo de formação geológica de onde vieram. Isso para a área da Arqueologia também é possível fazer-se cá, porque há pessoas disponíveis para isso, por exemplo no Museu Nacional de Arqueologia.

Nota: quase todas as intervenções deste debate estão apoiadas na projecção de diapositivos ou acetatos, pelo que podem oferecer alguma dificuldade de interpretação ao leitor. Reportamo-lo para as comunicações respectivas.

Vitor Oliveira Jorge